

El barroco en la arquitectura de Cartagena de Indias, Colombia: piedra coralina, murallas y altares, materializan su expresión

ZABALETA PUELLO, Ricardo

Institución Educativa Colegio Mayor de Bolívar

Expresidente de la Sociedad Colombiana de Arquitectos Bolívar

1. Cartagena de Indias, generalidades

Cartagena de Indias distrito turístico y cultural de Colombia, capital del Departamento de Bolívar, ciudad de origen insular, se localiza en el extremo norte del país, bañando sus extensas costas con las cálidas aguas del mar Caribe.

Declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 1984, debe su nominación a todos los valores arquitectónicos, históricos, culturales, paisajísticos y sociales que envuelven la ciudad vieja poseedora de un trazado urbano, donde plazas, calles y callejuelas paramentan inmuebles residenciales, religiosos, administrativos y militares.

Estas edificaciones, habientes de todos estos atributos, que conforman en conjunto una unidad coherente, fueron en un momento histórico, resultado de unas determinantes físicas, culturales y sociales, que con el paso del tiempo han afianzado una memoria urbana e histórica, reflejo de los diversos periodos que ha vivido la ciudad en su proceso evolutivo.

Son precisamente esos periodos los que tributan a la ciudad un interés inusitado en el desarrollo historiográfico de su arquitectura, ya que cada uno de ellos refleja el pensamiento de una época y de un momento socio cultural diferente que determinó el derrotero, no solo de su historia, sino del desarrollo de cada una de sus construcciones. Cartagena de Indias, es el resultado de esa amalgama histórica que se resume en esas esplendidas edificaciones, pues cada una de ellas determina un cumulo de acontecimientos que se entrelazan con las líneas de diseño estético, formal, funcional, tipológico y constructivo que permitieron su origen.

Oculto tras sus muros, cada época respondió de manera diversa a las necesidades y requerimientos de una arquitectura que estuvo, desde los orígenes de la ciudad, al servicio de la corona española para crear bajo sus lineamientos estos edificios, en diversidad de géneros arquitectónicos; entre otros, la arquitectura militar, civil, eclesiástica o religiosa, residencial, institucional, etc. Para efectos de este documento, nos referiremos a la militar, a la civil y a la religiosa.

Con el ánimo de generar un mejor entendimiento a este contexto consideramos de importancia, ilustrar al lector con un breve relato histórico de Cartagena de Indias.

2. Breve historia de Cartagena de Indias

Cartagena de Indias es una ciudad que desde sus inicios hasta hoy ha influido notablemente en los hechos de Colombia. En tiempos precolombinos habitaban en sus costas indios guerreros de la raza Caribe que habrían de darles problemas a más de una expedición colonizadora que se atreviera a desembarcar en sus playas.

Le tocó entonces el honor de la fundación al madrileño Don Pedro de Heredia, el 1 de junio de 1533, con el nombre de “Cartagena de Poniente”, para diferenciarla de “Cartagena de Levante”, en España, ambas con bahías similares.

La naciente población sería blanco de la codicia de invasores ingleses y franceses dada su importancia en la geopolítica del virreinato, y es que su calidad de puerto negrero y comercial la hacía muy atractiva a ojos foráneos. Por lo tanto, su protección y defensa

eran más que urgentes, pues su estratégica ubicación en el Caribe internacional como ciudad puerto en la ruta de los galeones y convoyes mercantes que monopolizaban el tráfico entre España y América desde 1566 hasta principios del siglo XVIII¹, la convirtió en plaza fuerte; lo que le permitió a la ciudad convertirse en puerto de primera importancia para esos propósitos, comenzando en pleno siglo XVI con el Fuerte del Boquerón en la bahía interna de la ciudad y concluyendo en 1798 con el cuartel de las Bóvedas en el costado norte frente a las aguas del mar Caribe.

Posteriormente vendrían, poco a poco, las diferentes fortificaciones que rodearían y protegerían a la ciudad de acuerdo a las exigencias y la evolución del arte militar en los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, no por esto la ciudad se salvaría de arrasadoras invasiones como la del Barón de Pointis en 1697, que la dejó arruinada.

Para el caso que nos ocupa, dentro de la estrategia militar establecida para Cartagena como plaza fuerte, la primitiva puerta de acceso a la ciudad fundacional, conocida como Boca del Puente, hoy Torre del Reloj, constituye el símbolo más representativo e icónico de Cartagena de Indias ante el mundo. Construida a partir de 1601, es una muestra fehaciente del Barroco en la ciudad; su portada, engalanando la entrada al “Corralito de Piedra”², así lo evidencia.

El baluarte de San Ignacio o de los Moros, terminado para 1630 en la explanada o plataforma (A darve) que se encuentra próxima al edificio de la Aduana, hoy Alcaldía Mayor de la ciudad, destacamos dentro de sus lineamientos de diseño, el garitón barroco que se le construye para 1730 en el ángulo capital del baluarte en el costado sur oeste de la ciudad fundacional, como complemento de una ampliación que hubo necesidad de hacer en ese sector de su cordón pétreo.

Para 1610 llegarían los primeros frailes del Tribunal de Penas del Santo Oficio de la Inquisición, que extendería su poder de reprensión y vigilancia hasta la época de la Independencia. Para ese propósito, entre 1755 y 1770, sentarían como base de operaciones en el costado occidental de la Plaza Mayor de la ciudad y frente a ella, como parte de la arquitectura civil institucional de la época, el Palacio de la Inquisición, bello edificio provisto de una exquisita portada barroca elaborada y tallada en piedra coralina.

Desde el género arquitectónico religioso y en concordancia con los cánones, no solo de poblamiento

y patrones urbanos en el periodo virreinal, iglesias como la de San Francisco (1555 – 1579), notoria por su destacado y jerárquico frontón barroco en forma de volutas o ménsulas invertidas en el eje de su fachada principal y el retablo del altar de la iglesia de Santo Toribio de Mogrovejo para 1772, así como el de la iglesia de Santo Domingo ya en el periodo republicano, periodo donde Colombia se está forjando como república independiente. Comprende un tiempo cronológico que se estima entre 1840-1940 aproximadamente³.

Cartagena de Indias fue en ocasiones sede de virreyes, como Don Sebastián de Eslava, que gobernó durante casi diez años seguidos, reemplazando a Santa Fe, hoy Bogotá, como capital del Nuevo Reino de Granada.

El 11 de noviembre de 1811 se firmaría el Acta de Independencia Absoluta de España, comenzando con esto 10 largos años para lograr la emancipación definitiva. De los muchos bloqueos y sitios que sufrió la Villa de Heredia, cabe destacar el impuesto por Pablo Morillo, El “Pacificador”, en 1815, quien tenía el objetivo de recuperar esta importante plaza para la Corona Española. “Cartagena de Indias, Ciudad Heroica”, fue el título que se ganaría luego de soportar más de tres meses de intenso cerco.

En la época republicana la ciudad entraría en un largo período de estancamiento, producto de su pérdida de interés estratégico y comercial. Se puede citar a Rafael Núñez, cartagenero que durante esta época de “recesión” de Cartagena de Indias, fuera elegido Presidente de la República en cuatro ocasiones, dirigiendo los destinos de la Nación desde la Heroica, como en la Colonia lo hicieran algunos virreyes.

El renacer de Cartagena de Indias como ciudad determinante en Colombia se da entrado el siglo XX con la reactivación de su economía, cuando su historia y sus leyendas son sólo recuerdos del pasado glorioso de una ciudad, hoy turística, que recibe el siglo XXI llena de esperanzas y sueños para el futuro.

3. El barroco en Cartagena de Indias

Como una nueva forma de concebir el arte, el Barroco se manifestó principalmente en la Europa occidental, llegando a tener influencia en las colonias que ya existían en América y Cartagena de Indias, no fue la excepción.

1 SEGOVIASALAS, Rodolfo. *Las Fortificaciones de Cartagena de Indias, Estrategia e Historia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1992, pág. 13.

2. LEMAITRE TONO, Daniel. *Corralito de Piedra*. Cartagena de Indias: Editora Bolívar, 1948, pág. 7.

3. ZABALETA PUELLO, Ricardo A.; PUELLO MENDOZA, Víctor E.; ZABALETA PUELLO, Alberto De Jesús. y BLANCO RANGEL, Ibelis C. *Arquitectura del Período Republicano en Cartagena de Indias. Reconocimiento y valoración, 1840-1940*. Cartagena de Indias: Universidad de San Buenaventura Cartagena, 2020.

Entendiendo esta tendencia estilística dentro del ámbito de la arquitectura, como una expresión artística, tanto al interior como al exterior de los edificios, encargada de generar vistosidad, elegancia y relevancia en los elementos ornamentales y estéticos que los constituyen, y en contraposición a las líneas rectas y al orden sistemático del Renacimiento; lo Barroco busca la profundidad y la sinuosidad de las líneas de diseño, efectos que son muy notables en los ejemplos que para Cartagena hemos querido reseñar en este documento.

Por tanto, describir en términos de época, estilos e historias, una ciudad como Cartagena de Indias, es una tarea nada fácil de desarrollar. Toda la magia inserta en su paisaje ha sido escrita por siempre en páginas de bellas historias que relatan su desarrollo en el tiempo. Pasar de la Palma, el bahareque, a la piedra, la teja, el ladrillo y el mármol, significan años de evolución en su arquitectura y en su urbanismo. Cada época refleja su pensamiento sembrando en ellas y en la piel de los edificios, en sus espacios, en sus fachadas y en sus muros, la inobjetable huella del tiempo, dejando inscritas en cada elemento y componente constitutivo, una idea fuerza que plasma estilísticamente, en ellos, su sello.

Cartagena es una ciudad geomorfológicamente de origen insular, que, dada esas características, le permitieron ser puerto y plaza fuerte; una ciudad que, desde el punto de vista militar, es de origen castrense y cuyo desarrollo urbano arquitectónico tiene que ver y está relacionado directamente con la época en que la tendencia del denominado Barroco (1600 – 1750), tenía lugar en el viejo continente a través de diversidad de manifestaciones artísticas y culturales. Es así como, por citar algunos ejemplos, mientras en 1725, Antonio Vivaldi daba a conocer musicalmente en Ámsterdam, sus cuatro conciertos de violín *las cuatro estaciones*, ya en Cartagena se había construido la primera orden religiosa perteneciente a la comunidad de los Franciscanos, la iglesia de San Francisco (1555), cuyo frontón describe fuertemente la influencia estilística del Barroco en territorio cartagenero⁴; igualmente y como citamos, en 1601 se construye la puerta de acceso (Boca del Puente, hoy Torre del Reloj) al núcleo urbano fundacional, con una portada Barroca constituida por pilastras de capiteles dóricos rematados con un frontón semi curvo enmarcado por dos volutas, a lado y lado del cuerpo central, que le dan el toque estético de la época.

4. ZABALETA PUELLO, Ricardo Alberto. *Antigua Iglesia de San Francisco, su Historia y su Arquitectura*. Cartagena de Indias: Universidad de San Buenaventura Cartagena, 2016.

Para 1730 se construía, la iglesia de Santo Toribio y el garitón del baluarte de San Ignacio. Ya en una etapa más madura y reflejado en un material tan complejo como la piedra coralina, el Santo Oficio construiría 25 años después, el Palacio de la Inquisición, dejando como impronta de su estilo y de su época, el magnífico trabajo de tallado en piedra de la portada de acceso a este imponente edificio.

Fue este un periodo que marcó indudablemente con sus ricos ornamentos escenográficos, el ingenio y carácter ilusorio de quienes lo hicieron posible en Cartagena, especialmente en los elementos decorativos más importantes y acordes a la función que cumplieran en los edificios a los cuales se les incorporo, caso específico de la portada del Palacio de la Inquisición y altares de las iglesias citadas; que inclusive inspiraron al gran arquitecto francés Gastón Lelarge a diseñar en mármol, ya en el periodo republicano, el de San Pedro Claver.

4. Las obras barrocas de Cartagena de Indias

4.1. La antigua iglesia de San Francisco

Localizada en el antiguo arrabal de Getsemaní, en el costado opuesto, al este de la puerta de acceso a la ciudad fundacional (la Boca del Puente o Torre del Reloj Público), esta vieja iglesia, hoy en proceso de restauración, fue la primera que se construyó



Fig. 1. Fachada de la antigua iglesia de San Francisco. 1908. Fototeca Histórica de Cartagena de Indias. Colombia.

en Cartagena al ser igualmente, la primera orden religiosa que llegó a este territorio en 1555. Varios procesos constructivos en el tiempo (1555 –1579), le atribuyen el aspecto actual en cuanto a su fachada principal se refiere y a la cual hacemos mención dada sus características barrocas.

Una composición sencilla, pero elegante, compuesta por una portada toscana tallada en piedra sillar, a eje de la misma, enmarca su acceso central. Sobre ella un nicho con frontón triangular para la ubicación del santo, es contrastado con el remate de la fachada, consistente en un gran frontón formalmente definido por dos grandes volutas, que en conjunto con la espadaña, localizada sobre su costado derecho, son la clara evidencia de la influencia barroca en armonía con el tratamiento estético de la portada y de una fila de casetones, que visualmente integran las dos volutas, generando unos claros oscuros que dan sobriedad a toda la fachada⁵. Destacamos en ella todo el tratamiento estético y formal, tanto del frontón como de la espadaña; por la exquisitez de sus elementos en un claro lenguaje Barroco de nichos, molduras, pilastras y frontones semi curvos dando elegancia a toda la estética del conjunto compositivo de la fachada.

4.2. Torre del Reloj Público

Constituye el símbolo más emblemático y reconocido de Cartagena de Indias ante el mundo. Es la puerta de entrada a la ciudad amurallada (centro histórico). En épocas virreinales brindaba seguridad a la plaza conformada por los actuales sectores de El centro, San Diego y Santo Domingo. Fue construida en dura piedra de cantería cerca de 1601, por Don Juan de Herrera y Sotomayor, solo existía la puerta central. Para 1704 se le adicionan dos bóvedas laterales. Siempre la denominaron la Boca del Puente, por el puente que bajaba de su puerta y dejaba cruzar hacia el tradicional camellón de los Mártires y de allí al arrabal de Getsemaní, sector urbano localizado al sur de la ciudad fundacional, incorporada al circuito amurallado.

La bóveda central, cumpliendo el papel de puerta principal de acceso se encuentra debidamente jerarquizada y tratada estilística y estéticamente bajo los lineamientos de lo Barroco: dobles pares de pilastras a lado y lado de la bóveda, apoyadas sobre grandes basas y con capiteles dóricos, soportan un entablamento

con dintel, arquivado, triglifos, metopas y cornisa, que a su vez sirve de soporte al gran frontón semi curvo, que a eje de la bóveda central, se encuentra enmarcada por dos ménsulas invertidas o volutas que configuran ese cuerpo central y definen, a nivel de su diseño, como de influencia Barroca.

4.3. Garitón del Baluarte de San Ignacio

Siendo parte fundamental de los elementos constitutivos de la arquitectura militar y específicamente del sistema de fortificación abaluartada permanente, el garitón, como su nombre lo indica, está referido a un puesto de guardia conocido en este ámbito como garita y cuyo apelativo indica un elemento de gran tamaño en cuanto a dimensiones espaciales se refiere.

Constituido por tres partes esenciales: la cúpula o techo, rematada con una piña o bola; el cuerpo principal o cubo, de forma circular en el caso específico de Cartagena de Indias, donde al interior se ubica el centinela, provisto de unas aspilleras alternas para, no solo vigilar, sino poder disparar cuando fuere necesario, y la base, terminada con una ménsula y una bola⁶. Elementos estos característicos del periodo barroco entre los siglos siglo XVI y siglo XVII, que a pesar de ser construido este garitón en conjunto con la ampliación que hubo necesidad de hacerle a la nueva muralla de ese momento en 1730, fue revestida y construida bajo esas características.

4.4. Palacio de la Inquisición

Haciendo parte del género arquitectónico institucional o civil, el Palacio de la Inquisición, es uno de los inmuebles más representativos de la arquitectura del periodo virreinal (colonial). Muchos son los acontecimientos que se relacionan con el tristemente célebre tribunal del “Santo Oficio” de la Inquisición en Cartagena y esta edificación que fue donde funcionó. Hoy Archivo y Museo Histórico de la ciudad, se encuentra ubicado en la parte oeste del Parque Bolívar, antigua Plaza Mayor de la ciudad, donde se estableció al frente de esta por Real Cédula del Rey Felipe III en el año de 1610.

Para cuando el Santo Oficio se instaló en nuestra ciudad, ya existía en México (1547) y en Lima (1569).

5. *Ibidem*, pág. 89.

6. BLANES MARTIN, Tamara. *Fortificaciones del Caribe*. La Habana: Instituto Cubano del libro, Editorial Letras Cubanas, 2001, pág. 224.

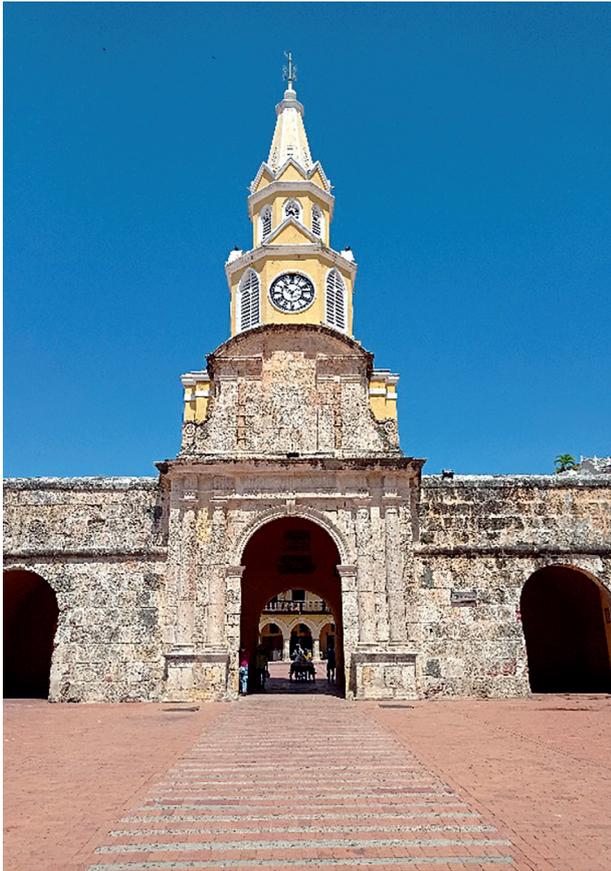


Fig. 2. Torre del Reloj Público. Fotografía del autor. 2020.



Fig. 3. Fachada Principal del Palacio de la Inquisición. Fotografía del autor. 2020.

Para 1755, noviembre 30, se lee el primer edicto de Fe, con lo cual se da inicio a las obras. Cerca de 1770 se concluyen tal como lo conocemos hoy, se ignora quien pudo ser el autor de los planos.

Una imponente portada barroca de modalidad iberiana resalta el acceso principal, construida en la difícil piedra de cantería cartagenera. Destaca por su majestuosidad, fina talla y manejo de detalles que engalanan, enmarcan y jerarquizan el escudo de la Corona española, adornada con ribetes y formas sinuosas tipo cordones que dan elegancia a la portada, todo bajo el lenguaje formal y estético del Barroco, quizás el más bello ejemplar que esta tendencia dejó en territorio cartagenero.

4.5. Iglesia de San Pedro Claver, su fachada, su portada y su Altar

Del género religioso destacamos del periodo virreinal, la iglesia del apóstol de los esclavos, San Pedro Claver. Construida entre 1695 a 1742, este inmueble se realiza con el más puro estilo hispano

árabe⁷. Se le considera como el más elegante y más monumental y entre los de mayor importancia de la ciudad. Está inspirado en el templo de Jesús ubicado en Roma.

Su fachada en piedra tallada como bloques, esta simulada en tonos dorados y es de carácter manierista. Una portada de estilo barroco, reflejado en el manejo de pilastras a lado y lado del acceso principal, es rematada en la parte superior con un frontón semi curvo, cortado o roto a la mitad, para dar paso a la ubicación de un nicho para la presencia del santo apóstol. Compositivamente la fachada presenta en su eje central un remate visual consistente en un volumen para la colocación de un reloj, el cual presenta a ambos

7. SANDOVAL DUQUE, Jorge Alberto y ZABALETA PUELLO, Ricardo Alberto. *Cartagena de Indias, su Historia y sus Monumentos*. Trabajo en multimedia digitalizado presentado en la Biental nacional de Arquitectura y Urbanismo de Colombia, 2014.

lados, unas volutas que lo enmarcan y jerarquizan. Elementos y características propias del lenguaje formal del barroco en esta parte de América.

Templo de techos abovedados que resistieron el ataque de Edward Vernon en 1741, con tres naves, el primitivo altar en madera se afectó por las condiciones climáticas y los insectos dañan madera, más tarde cambiado por uno de mármol rosado, blanco y negro que ha perdurado hasta hoy al mejor estilo barroco. Realizada su talla en Génova por Vittorio Montarsolo, en su centro está ubicado el Santo con su mirada elevada al cielo.

A sus lados hay dos escudos que pertenecen al papa León siglo XIII y a Monseñor Eugenio Biffi. En las naves laterales hay capillas de: Sagrado Corazón de Jesús-San Francisco Javier-San Ignacio-La Inmaculada Concepción-Santo Cristo-San José, etc.



Fig. 4. Fachada Principal Iglesia de San Pedro Claver. Fotografía del autor. 2020.

La cúpula original de media naranja con ventanales en vitrales pequeños y levantada en piedra tallada fue cambiada cerca de 1921 por el arquitecto francés M. Gastón CH. Lelarge quien parece se inspiró en la cúpula de San Pedro, Roma, dejándola tal como la observamos hoy.

4.6. Iglesia de Santo Domingo, su fachada y su Altar

Este templo religioso construido en cinco etapas desde 1570 a 1582, en su fachada destaca su portada, que consta de dos cuerpos de columnas de orden dórico rematadas por un frontón, al estilo del renacimiento español de finales del siglo XVI, el cual encaja con los parones del barroco que imperó en Cartagena; y cuenta con dos torres. En 1739, la torre del lado del evangelio sufrió severos daños durante el ataque del almirante Vernon a Cartagena.

La iglesia consta de una gran nave central acompañada de capillas laterales. En su interior sobresale el arco chato del coro; las lápidas sepulcrales del pavimento, así como el altar mayor tallado en mármol y procedente de Italia, según proyecto del arquitecto Gastón Lelarge. Entre sus imágenes religiosas destaca el Cristo de la Expiración. Desde lo arquitectónico el altar cuenta con todos los elementos que lo definen dentro de las tendencias estilísticas del barroco, tales como los nichos para las imágenes religiosas, las columnatas, formas y figuras sinuosas y remates visuales con frontones semi curvos.

4.7. Iglesia de Santo Toribio

Este templo está localizado en una de las esquinas de la Plaza Fernández de Madrid, en el antiguo barrio San Diego, centro histórico de Cartagena. La iglesia de Santo Toribio de Mogrovejo fue construida entre 1730-1736 siendo la última iglesia en levantarse en el periodo virreinal.

Durante esa época, esta iglesia, en su interior aún conserva algunos bienes muebles de gran valor artístico e histórico, como es una pila bautismal en mármol, la cual se conserva en perfecto estado de conservación. Otro de sus bienes más preciados es el retablo principal, la única pieza barroca original religiosa de Cartagena que se conserva en magnífico estado. En su interior también pueden apreciarse algunas pinturas murales, que sobrevivieron a la cubierta de cal y que fueron recuperadas en los procesos de restauración a los cuales fue sometida esta antigua iglesia; y el más relevante de todos, el altar mayor de estilo barroco, restaurado a fines del siglo XIX y redorado en 1953 por el maestro Emiliano Luque García.



Fig. 5. Altar barroco Iglesia de Santo Toribio.
Fotografía del autor. 2020.

El templo, aunque de modestas proporciones, es elegante y de cierto interés arquitectónico en lo que respecta a la composición de su fachada y su espadaña de estilo mudéjar para dos campanas. Tanto la fachada principal sobre la calle del Sargento Mayor como la de la calle del Curato poseen portadas barrocas de ejemplar factura, en especial la del Curato cuyo frontón, al contrario de la del Sargento Mayor, es semicircular⁸.

8. ZABALETA PUELLO, Ricardo Alberto. *Casa Cural e Iglesia de Santo Toribio, proceso evolutivo*. Cartagena de Indias: Editorial Bonaventuriana, Universidad San Buenaventura Cartagena, 2019, pág. 73.

Conclusiones

Es indudable que todo tiempo deja huella como constructo social sobre el tejido urbano y social de las comunidades, así como sobre la arquitectura. En esa medida, desde las diferentes escalas y dimensiones, los estilos arquitectónicos, entendidos como el conjunto de características que identifican un pensamiento, una época, un autor o autores y que permiten clasificar los edificios por periodos y tendencias, son determinantes de esa memoria histórica que a través de la arquitectura se manifiestan como elementos preponderantes del acervo cultural de los pueblos, que ven en sus edificios más representativos, la historia viva de tiempos idos y porque no, los que han de venir.

Cartagena de Indias, en su lógico proceso evolutivo y acorde a sus dinámicas y al ritmo de su propia historia, guarda improntas por cada una de las etapas por las cuales, la arquitectura, su urbanismo y el paisaje cultural que la conforma, le han atribuido una imagen urbana por cada periodo vivido. Es así como siendo una ciudad nacida de las aguas y de origen netamente renacentista, involucra en su devenir histórico y arquitectónico, las influencias de un estilo, que, como el barroco, marcó de manera especial los géneros arquitectónicos más significativos y representativos de Cartagena de Indias: el género militar, el religioso y el civil o institucional.

Aunque pueda considerarse entre los entendidos, que el barroco que se dio en la ciudad es algo tardío, también es cierto que en algunos casos coincidió cronológicamente con lo que acontecía con esa tendencia en Europa occidental, tal es el caso de la antigua iglesia de San Francisco y la Torre del Reloj Público, por mencionar algunos. El uso reiterativo de algunos elementos de su lenguaje formal como componente estético de sus fachadas principalmente, es evidente: pilastras, volutas, nichos, casetones, entablamentos, frontones semi curvos, frontones rotos, etc., son una constante en varios de los ejemplos aquí descritos, elementos que de una u otra manera han enriquecido la estética de la ciudad vieja siendo parte fundamental del legado y acervo cultural que el barroco sembró en estas tierras.